

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

143

L A S P A L M A S

Maestro MARIA AMALIA RIGLIS

Escuela N° 16

Fojas 6

OBSERVACIONES

143



Localidad : Las Palmas

Escuela : Superior Mixta N.º 16

Nombre del maestro : María Buvalia English

Nombre de la persona que la narra :

Casiquillo Olivera. de 43 años de edad

Conocen otras personas : Si

Otros datos.

Algunas de las costumbres de los indios tobas reducidos que trabajan en el ingenio Las Palmas. Para poder llegar a presenciar escenas de la vida íntima de esta tribu numerosa que responde a la influencia del cacique foreno, hay que gozar entre ellos de mucha confianza o llevar una orden del cacique en otra forma son muy reservados y silenciosos; tienen esa inalterada desconfianza del hombre inculto y montaraz hacia el civilizado.

Cuando llegan al ingenio que es por lo general ya entrado el otoño se establecen en campamentos o tolderías a veces y si con mucha calor reducen su vivienda a un simple mosquitero de muelleina prismático o si no con especies de chozas fabricadas

rápidamente con ramas y pajas cortadas a desquarceadas hacia el Norte, pero resguardados del viento Sud. Decía me el cacique que hablaba castellano "La casa del paisano es todo puerta" y cierta vez que hacía mucho frío y lo viera con ropas muy livianas me contestó: "El cuerpo del paisano es todo cara" como queriendo me decir que así como nosotros los civilizados acostumbramos la cara a sufrir los rigores del frío, él lo hacía con todo el cuerpo, y en realidad no deja de tener su lógica esta afirmación en tanto firmeza.

Cada campamento obedeció a un indio (caciquillo) que casi en todos los casos habla castellano, sirve de intérprete y se distingue por su sagacidad, valor y perspicacia.

Cuando comienza la cosecha de la caña de azúcar se les adelanta a los indios cierta cantidad de dinero para avíos; pocos de ellos saben contar pero tienen la noción exacta del valor del dinero, al mismo tiempo se les entrega un machete. En estas circunstancias el cacique se sitúa convenientemente y con cierta estrategia en el lugar donde se efectúa

el pago, y los indios tacitamente como si fuera una
 consiguencia van entregando quien 4 quien 5 o 10^{ps},
 algunos se dan cuenta ya de esta inidécia explo-
 ración del cacique pero no rompen con la costum-
 bre por temor a represalias. En esta forma el caci-
 que obtiene de 3 a 4 000^{ps} al día de adelanto, cosa
 idéntica sucede al finalizar el corte y recolección
 de la caña. Una vez obtenidos el adelanto la in-
 diada se subdivide en cuadrillas al mando de un
 capataz "Cristiano" y marcha en distintas ^{direcciones} para empe-
 zar el corte de las chacras particulares de la empresa,
 entonces incendian totalmente las folderias que de-
 jan nada en pie, según ellos para evitar que el
 genio del mal venga a habitarlas y se colocan
 en un abigarramiento de colores en promiscuidad
 con los ferros que superabundan familiares y sarro-
 sos, dan la sensación de arañas o o tentos en el
 aire mezclados de diferentes sexos y edades en
 largos convoyes que transporta la empresa con
 su decaville hacia los lugares de trabajo. Algún
 convoy llevaba en su parte Terminal las carpas
 y efectos de la Escuela y rematando el tren

gallardamente la bandera de la patria como una
promesa de redención, en la dulce armonía de sus
colores, para aquellos últimos restos ~~españoles~~ y
arasalladora sangre aborigen que muchas veces
regó ideales bajo las amplias fuentes de bronce.

Ultimamente se hizo el ensayo de una escuela
Ambulante provista de carpas que hubiera por objeto
seguir sus faenas a las cuadrillas de indios; pero
ha fracasado dicha Escuela; primer por el abandono
en que se le dejó, luego por la imposibilidad material
de transmitir enseñanza a todas las cuadrillas.

El indio es muy respetuoso por la escuela, el maes-
tro y todo lo que a él pertenece. Ha llegado el caso
de quedar sola la escuela y los efectos del director
al alcance de la mano, pero nadie ha tocado
nada parece que ellos tuvieron la intuición del
alto ministerio de la Escuela.

La india nunca castiga a su hija ni tolera que
se les de malos tratos si tal pasara en la
Escuela, cuenta seguro el maestro que no le asiste
ni un niño. Los hijos obedecen a sus padres
sin discusión, tienen los indios una edecación

tural y bien sólida del vínculo de familia, son constantes en dos afectos castos y sobrios como las tribus bíblicas.

Cura de los enfermos. Son curiosos los métodos de cura que usan los indios para sus enfermos, en la tribu siempre hay uno o dos médicos que son por lo general hombres o mujeres de edad, sabios en materia de exorcismos y muy versados en la virtud terapéutica de las hierbas del campo, ciencia sencilla que no dejó de tener su eficacia a que muchas veces recurre la farmacia.

Como esta zona y principalmente en época de inundaciones es propicia a la difusión del Chuelo, entre los indios encuentra fácil arraigo el paludismo; en este caso para curar a los enfermos, forman un círculo tomados de la mano dejando en el centro al enfermo y dirigidos por el médico, empiezan a girar a su alrededor profiriendo gritos acompasados y monótonos acompañados de un sonar uniforme de tachos en cuyo interior ponen agua

Todo esto se hace con el fin de ahuyentar el espíritu malo que ha entrado en el cuerpo del enfermo; luego toman de la mano al paciente y lo hacen girar hasta que cae rendido, mareado y cubierto de sudor en seguida se le da una especie de tizana con hierbas anti-febriles y se duerme el paciente con sueño profundo al otro día amanece bastante mejorado, es esta una cura que no carece de eficacia tratándose claro está de organismos como los de los indios, pero no siempre los enfermos reaccionan. En casos de congestiones o picaduras de víboras efectúan un corte en cruz en el lugar afectado y succionan con los labios que hacen las veces de sanguijuelas o ventosas la sangre perjudicial. Rara vez y sólo cuando el enfermo está muy grave recurren al médico de la empresa al que por otra parte le tienen mucha fe.
